NACIONES UNIDAS **S**

Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1999/237
4 de marzo de 1999
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

QUINTO INFORME DEL SECRETARIO GENERAL SOBRE LA MISIÓN DE OBSERVADORES DE LAS NACIONES UNIDAS EN SIERRA LEONA

I. INTRODUCCIÓN

1. Sobre la base de mis informes de fechas 16 de diciembre de 1998 (S/1998/1176) y 7 de enero de 1999 (S/1999/20), el Consejo de Seguridad aprobó el 12 de enero de 1999 la resolución 1220 (1999). En el párrafo 3 de dicha resolución, el Consejo de Seguridad me pidió que mantuviera al Consejo cabalmente informado de la situación en Sierra Leona y que le presentara, a más tardar el 5 de marzo de 1999, otro informe que incluyera recomendaciones sobre el despliegue futuro de la Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Sierra Leona (UNOMSIL) y la ejecución de su mandato. Este informe se presenta en cumplimiento de dicha petición.

II. ACONTECIMIENTOS EN LAS ESFERAS MILITAR Y DE SEGURIDAD

Ataque de los rebeldes contra Freetown y su secuela

2. Como se describió en mi informe del 7 de enero de 1999 (véase S/1999/20, párr. 10), los combatientes rebeldes pertenecientes al Consejo Revolucionario de las Fuerzas Armadas (AFRC) y al Frente Unido Revolucionario, atacaron Freetown el 6 de enero de 1999. Los rebeldes atacaron la ciudad desde el este y penetraron hasta el centro, que mantuvieron durante cuatro días antes de que un contraataque los obligara a retirarse. La lucha causó la muerte a entre 3.000 y 5.000 personas, entre rebeldes, soldados del Grupo de Verificación (ECOMOG) de la Comunidad Económica de Estados del África Occidental, milicianos de la Fuerza de Defensa Civil que defendían la capital, y gran número de habitantes civiles. Los rebeldes mutilaron gravemente a muchos civiles. Hasta unas 150.000 personas quedaron desplazadas en Freetown y sus alrededores y los rebeldes incendiaron gran número de edificios públicos y viviendas. En la sección IV infra se recoge una descripción más amplia de las atrocidades cometidas.

3. Tras una lucha encarnizada, las fuerzas del ECOMOG ubicadas en la parte occidental de Freetown, reforzadas desde la base principal del ECOMOG en Lungi,

consiguieron expulsar a los rebeldes y recuperar el control de la ciudad. No obstante, se cree que varios miles de rebeldes permanecen en las Peninsula Mountains que rodean Freetown, pese a los esfuerzos del ECOMOG y de la Fuerza de Defensa Civil para expulsarlos. También se cree que un número indeterminado de rebeldes pueden haberse infiltrado en la ciudad y continuar allí dispuestos a lanzar nuevos ataques. En consecuencia, pese a haber mejorado recientemente, la situación de seguridad en Freetown sigue siendo muy inestable. Al 24 de febrero, el ECOMOG logró expulsar a los rebeldes de Waterloo, pero los rebeldes todavía se encuentran en situación de poder cortar la carretera principal de Freetown a Bo y Kenema.

4. Se estima que los rebeldes controlan actualmente buena parte del norte del país, aunque el ECOMOG ha tratado, con mayor o menos éxito, de disputar el control de los rebeldes en torno a Lunsar, Port Loko y Kambia, y sigue en posesión de Kabala y Bumbuna. En el sur, el ECOMOG ha rechazado varios ataques rebeldes en Kenema. En torno a Bo, que es la segunda ciudad en importancia de Sierra Leona, la situación permanece en calma, pero tensa. Según informaciones, las fuerzas rebeldes utilizan a algunos mercenarios extranjeros, en particular europeos y liberianos, y se dice que reciben armas del exterior del país.

5. Durante la crisis, que se inició a mediados de diciembre, el ECOMOG recibió varios miles de tropas de refuerzo de Nigeria, Ghana, Guinea y Malí. No obstante, se han expresado ciertas dudas acerca del futuro del ECOMOG a largo plazo en Sierra Leona, a la luz de las declaraciones formuladas por los candidatos en las elecciones de Nigeria. La contribución de Nigeria al ECOMOG ha sido tan importante que la viabilidad militar del ECOMOG podría quedar amenazada si se redujera esa contribución. Si bien los esfuerzos encaminados a crear un ejército de Sierra Leona merecen que se les siga prestando apoyo, no es probable que ese ejército sea capaz de soportar la carga por sí solo, al menos en un futuro previsible.

6. La UNOMSIL evacuó a todo su personal internacional, muchos de sus vehículos y buena parte de su equipo, inmediatamente antes del ataque del 6 de enero, al igual que hicieron otros organismos de las Naciones Unidas, gobiernos y varias organizaciones no gubernamentales representados en Sierra Leona. La reubicación fue seguida de una reducción considerable de personal, en particular militares y policía civil. El personal restante permanecerá en Conakry hasta que se considere aceptable la situación en materia de seguridad. Mi Representante Especial, Francis G. Okelo, y miembros de su personal civil y militar, en particular el Jefe de los Observadores Militares, General de Brigada Subhash Joshi (India), han realizado visitas breves a Freetown para estudiar la situación en forma directa y mantener contactos con el Gobierno de Sierra Leona y el ECOMOG, así como con la sociedad civil. El 3 de marzo, tras observarse mejoras en la situación en materia de seguridad, se decidió autorizar el regreso de un número limitado de personal de las Naciones Unidas lo antes posible. La situación en materia de seguridad seguirá examinándose detenidamente.

Desarme y desmovilización

7. A raíz de la ofensiva rebelde de diciembre y enero, el Gobierno reubicó en Freetown a ex combatientes que se encontraban en el campamento de desarme y desmovilización de Lungi. La mayoría de ellos parecen haberse unido a los rebeldes o simplemente desaparecido, en tanto que algunos perdieron la vida en

el curso del ataque rebelde contra Freetown. El 4 de febrero de 1999, el Comité Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración celebró una reunión de emergencia para examinar la situación relativa a los ex combatientes. En el curso de la reunión, el Vicepresidente manifestó que no se había modificado la política del Gobierno respecto del desarme, la desmovilización y la reintegración. En febrero de 1999, aproximadamente 1.000 de los 3.000 ex combatientes que originalmente se encontraban en el Centro de Desmovilización de Lungi se habían presentado al ECOMOG y se les ha ubicado temporalmente en Freetown. En la reunión se decidió alojar y atender por separado a esos ex combatientes. Se aceptó con satisfacción la oferta del Departamento de Desarrollo Internacional del Gobierno del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte de proporcionar alimentos y atención médica a los ex combatientes en el marco del programa de desarme, desmovilización y reintegración y ayudar a aplicar las medidas para mejorar la seguridad en el campamento. Ese Departamento del Gobierno del Reino Unido también ha proporcionado alimentos, en la guarnición de Lungi, a 600 personas que dependen de los ex combatientes integrados en el programa. En la reunión se acordó también reubicar en Lungi a ex combatientes, una vez que haya mejorado en general la situación de seguridad.

8. Cabe señalar que los dos médicos de la UNOMSIL que han permanecido en el país han proporcionado asistencia médica a algunos de los ex combatientes acogidos al programa de desarme, desmovilización y reintegración. Este gesto humanitario ha sido agradecido por el Gobierno, el ECOMOG, los ex combatientes integrados en el programa y el público en general.

Policía civil

9. Como se ha descrito en mis informes anteriores, antes del ataque rebelde contra Freetown, la policía civil de la UNOMSIL había emprendido una amplia gama de actividades para promover la reconstrucción de la fuerza de policía de Sierra Leona. En el curso del ataque rebelde contra Freetown, resultaron muertos más de 200 policías y miembros de sus familias, al tiempo que quedaba destruido equipo e infraestructura policiales, en particular la sede del Departamento de Investigación Criminal y todos sus archivos y documentación. La prisión de Pademba Road fue asaltada y todos sus presos quedaron en libertad, lo cual plantea graves problemas de seguridad. Esta circunstancia ha obstaculizado considerablemente los esfuerzos del Gobierno por mantener la ley y el orden en la ciudad. En consecuencia, los planes del Gobierno para reorganizar la fuerza de policía exigirán una considerable asistencia externa.

III. ACONTECIMIENTOS POLÍTICOS

Actividades del Gobierno de Sierra Leona

10. El Gobierno de Sierra Leona ha seguido afinando su política respecto de las negociaciones con los rebeldes y tomando iniciativas en consecuencia. El 7 de enero de 1999, el Presidente Ahmad Tejan Kabbah se reunió con el Cabo Foday Sankoh, jefe del Frente Unido Revolucionario en un esfuerzo por concertar un alto el fuego. El 16 de enero, el Presidente emitió un comunicado en el que reiteraba su buena disposición para llevar adelante el diálogo político y repetía su oferta de amnistía para los rebeldes.

11. El 7 de febrero de 1999, el Presidente Ahmad Tejan Kabbah pronunció una alocución radiofónica en la que volvió a indicar su disposición a emprender un diálogo con los jefes rebeldes y permitir que Foday Sankoh se reuniera con otros jefes del Frente Unido Revolucionario, a condición de que el Frente aceptara la legitimidad del Gobierno. El Presidente manifestó que se podría utilizar como marco para ese diálogo el Acuerdo de Paz de Abidján de noviembre de 1996 (S/1996/1034).

12. El 21 de febrero el Presidente Kabbah se dirigió al pueblo de Sierra Leona en una emisión radiofónica a toda la nación en la que pidió al Consejo de Seguridad, y especialmente a sus miembros permanentes que ejercieran presión sobre los Estados y los particulares que siguen suministrando las armas y los medios logísticos que sirven para matar a los ciudadanos de Sierra Leona. El Presidente Kabbah manifestó que no basta ya que el Consejo condene las actividades de los rebeldes, sino que considere la posibilidad de adoptar otras medidas, sin excluir la amenaza de la fuerza contra los rebeldes a fin de dar efecto a sus anteriores peticiones para que los rebeldes pongan fin a todas las violencias y traten de entablar un diálogo auténtico para establecer una paz duradera y estabilidad en Sierra Leona. El Presidente Kabbah reafirmó también la determinación de su Gobierno de defender el territorio de Sierra Leona. La alocución del Presidente Kabbah se ha distribuido como documento del Consejo de Seguridad (S/1999/186).

13. El 25 de febrero, el Ministro de Información, Comunicaciones, Turismo y Cultura reafirmó el compromiso del Gobierno de dialogar con los rebeldes, puso de manifiesto la importancia fundamental de recabar las opiniones y sugerencias de la sociedad civil y expresó la buena disposición del Gobierno para examinar el Acuerdo de Paz de Abidján a la luz de la situación existente.

14. El 28 de febrero, el Presidente Kabbah volvió a dirigirse por radio a la nación y dijo que estaba de acuerdo en que Foday Sankoh y los miembros del Frente Unido Revolucionario celebraran sus consultas internas en Lomé o Bamako. Destacó que, tras esas consultas, el jefe del Frente debería regresar a Freetown para reanudar su apelación contra la condena que se dictó contra él por traición y delitos conexos (véase S/1998/1176, párr. 4). El Presidente también pidió que se dejara en libertad a todos los civiles que tenían detenidos los rebeldes, en particular a los niños y mujeres que habían secuestrado durante el reciente ataque contra Freetown.

Actividades de las Naciones Unidas

15. A raíz del ataque rebelde, mi Representante Especial, en estrecha consulta con los Gobiernos de Sierra Leona y de varios países de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO), inició o participó en una serie de esfuerzos diplomáticos encaminados a reforzar el ECOMOG y entablar al mismo tiempo un diálogo con los rebeldes. Tras la participación inicial del Gobierno del Togo, que desempeña a la sazón la Presidencia de la CEDEAO, y del Gobierno de Côte d'Ivoire, mi Representante Especial visitó Abuja, Lomé y Accra hacia finales de enero, para ayudar a coordinar la respuesta de la CEDEAO a la crisis.

16. Esas actividades diplomáticas culminaron en la reunión celebrada en Conakry el 29 de enero por los Jefes de Estado de los tres países que aportan contingentes al ECOMOG: Ghana, Guinea y Nigeria. En esa reunión, el Presidente

Rawlings, el Presidente Conte y el Presidente Abubakar convinieron en la necesidad de convocar una reunión en la cumbre de la CEDEAO sobre Sierra Leona, a la que seguiría una visita de representantes del Comité de los Seis sobre Sierra Leona de la CEDEAO a Nueva York para informar al Consejo de Seguridad. El Comité de los Seis sobre Sierra Leona está integrado, además de aquellos tres países, por Togo, Côte d'Ivoire y Liberia. Los tres Jefes de Estado también dieron instrucciones a sus Ministros de Relaciones Exteriores para elaborar una estrategia para llevar adelante las actividades en los dos planos como se describe en el párrafo 15 supra.

17. Tras hacer una visita a Freetown del 13 al 16 de febrero para celebrar consultas con el Gobierno, el 21 de febrero mi Representante Especial se reunió con los representantes del Frente Unido Revolucionario en Abidján para determinar la medida en que el Frente estaba dispuesto a llevar adelante el diálogo y el proceso de paz, así como la mejor manera de acelerar las consultas internas del Frente en relación con el ofrecimiento de un diálogo hecho por el Presidente Kabbah. En esas conversaciones se estudiaron también diversas cuestiones, entre ellas el lugar de celebración, el formato y la duración de las consultas internas del Frente; una cesación del fuego; el respeto de los derechos humanos; y la prestación de asistencia humanitaria. En la actualidad el Gobierno de Sierra Leona y otros miembros de la CEDEAO examinan el resultado de esas conversaciones preliminares. Si se llega a un acuerdo sobre el lugar de celebración de conversaciones fuera de Sierra Leona, sería necesario levantar temporalmente la prohibición que pesa sobre los viajes de los dirigentes del Frente Unido Revolucionario impuesta en la resolución 1132 (1997) del Consejo de Seguridad, de 8 de octubre de 1997.

Relaciones entre Sierra Leona y Liberia

18. En respuesta a las repetidas denuncias de que el Gobierno de Liberia presta apoyo a los rebeldes de Sierra Leona (véase S/1999/20, párrs. 14 y 15), el Gobierno de Liberia ha dado a conocer una declaración sobre el conflicto en Sierra Leona que se ha distribuido con la signatura S/1999/193. En la declaración, el Gobierno reafirmó su reconocimiento del Gobierno del Presidente Ahmad Tejan Kabbah como Gobierno legítimo de Sierra Leona y añadió que no había apoyado ni apoyaría ningún intento por desestabilizar a la República de Sierra Leona ni a ningún otro país ni sería parte en intentos de esa índole.

19. El Gobierno de Liberia anunció también en su declaración que había iniciado gestiones para repatriar y ofrecer amnistía a los liberianos que luchaban en Sierra Leona y pidió a las Naciones Unidas que, como cuestión de urgencia, prestara asistencia a los Gobiernos de Sierra Leona y de Liberia para identificar a los liberianos que estuvieron combatiendo en Sierra Leona, proporcionarles documentación y tramitar su repatriación organizada. El Gobierno de Liberia reiteró también su solicitud al Consejo de Seguridad de que aprobara el despliegue de observadores de las Naciones Unidas junto a las fuerzas del ECOMOG en la frontera entre Liberia y Sierra Leona, habida cuenta de las reiteradas denuncias de envíos ilegales de armas a los rebeldes.

IV. DERECHOS HUMANOS

20. A fines de enero y principios de febrero, varios oficiales de derechos humanos de la UNOMSIL visitaron Freetown para evaluar la situación imperante en esa ciudad. El equipo de evaluación recorrió las diversas zonas de la ciudad y entrevistó a muchas personas, entre ellas a víctimas de mutilaciones y otras violaciones de los derechos humanos. Los propios miembros del equipo habían presenciado violaciones de ese tipo durante su visita. Los oficiales de derechos humanos de la UNOMSIL han continuado siguiendo de cerca la situación en el resto del país y llevando adelante una amplia gama de actividades de asistencia técnica.

21. El equipo llegó a la conclusión de que, en fin de cuentas, la responsabilidad de los enfrentamientos, de la mayor parte de las bajas civiles y de la consiguiente emergencia humanitaria en Freetown recaía en las fuerzas rebeldes. Aunque era imposible indicar con precisión el número real de víctimas civiles, la mayoría de las estimaciones coincidían en que el número total de bajas fluctuaba entre 3.000 y 5.000 personas, incluidos rebeldes y combatientes del ECOMOG y la Fuerza de Defensa Civil. Se temía que por lo menos 2.000 de las bajas fueran habitantes civiles de Freetown. Muchos civiles habían perdido la vida al ser usados como escudos humanos por los rebeldes en los enfrentamientos o bien porque, según se informó, se habían negado a salir a las calles a manifestarse en favor de los rebeldes. Muchos habían sido asesinados cuando trataban de salvar la vida de sus familiares o protegerlos de violaciones, o cuando trataban de proteger sus bienes del pillaje y la destrucción.

22. Muchas muertes, al parecer arbitrarias, habían sido causadas por niños soldados o combatientes rebeldes bajo la influencia de drogas o del alcohol. Sin embargo, también se ha comprobado que algunos asesinatos fueron deliberados, entre ellos, según se ha informado, los de 200 policías. Durante los enfrentamientos habían sido asesinados el Fiscal General, el Ministro Residente para la Región Septentrional, un consejero del Presidente Kabbah y por lo menos dos periodistas. Entre otras víctimas, al parecer de asesinatos deliberados, se habían contado funcionarios superiores de la Comisión Nacional para la Democracia y los Derechos Humanos de Sierra Leona, del Consejo de Iglesias y de la Comisión Nacional de Rehabilitación, Reconstrucción y Reintegración, así como nacionales nigerianos.

23. Según personal médico entrevistado por el equipo de evaluación de los derechos humanos, se había atendido a muchos cientos de civiles que habían sufrido amputaciones u otras mutilaciones, entre ellos unos 70 tan sólo en el Hospital Connaught. Se teme que cientos de otras víctimas de mutilaciones hayan muerto antes de recibir tratamiento. Entre las víctimas de amputaciones y mutilaciones se han contado hombres, mujeres y niños, algunos de tan sólo 6 años de edad. Por lo general, las mutilaciones se habían practicado con machetes o hachas. En febrero disminuyeron sensiblemente las denuncias de mutilaciones a manos de los elementos rebeldes en las zonas en que se encontraban.

24. Ha habido denuncias de violaciones y otras formas de maltratos sexuales generalizados cometidos por los elementos rebeldes en Freetown y Makeni. En Freetown, testigos presenciales informaron de violentos incidentes en que los rebeldes violaron colectivamente a niñas y mujeres jóvenes a las que se había congregado específicamente con ese odioso fin. Se informó que posteriormente muchas víctimas de violaciones habían sido secuestradas, mutiladas o asesinadas.

25. Un número considerable de los combatientes rebeldes eran niños. Se recibió información de asesinatos y heridas sufridas a manos de niños de hasta 8 u 11 años de edad.

26. En Freetown y otros lugares que atacaron, los rebeldes secuestraron a un número considerable - pero no verificable - de personas. A mediados de febrero, algunos organismos de protección del niño informaron de que a partir del 6 de enero, tan sólo en Freetown, habían desaparecido unos 2.000 niños. Funcionarios de esos organismos indicaron que habían presenciado el secuestro de 300 de esos niños por los rebeldes. Algunos niños que escaparon informaron de que los varones eran seleccionados para recibir adiestramiento como combatientes o se utilizaban como cargadores. Las mujeres y las niñas eran secuestradas con fines sexuales o para que cocinaran. Se había secuestrado también a un pequeño número de personalidades de Sierra Leona y a algunos extranjeros, entre ellos el arzobispo católico de Freetown. Entre los secuestrados extranjeros habían figurado varios trabajadores indios, monjas católicas de nacionalidad india y keniana, un periodista español y un periodista francés. Aunque algunos lograron escapar, por lo menos ocho de los secuestrados resultaron muertos y otros dos sufrieron heridas graves. Los rebeldes continúan reteniendo al personal de la misión católica secuestrado en Makeni y Kambia.

27. Las fuerzas rebeldes habían sido también responsables de la destrucción generalizada de bienes civiles y de servicios e instalaciones públicas en Freetown y otras localidades, como Makeni y Kambia. En el centro de Freetown había quedado destruido aproximadamente el 20% de las viviendas; en las afueras de la ciudad se había destruido hasta el 90% de las viviendas. Algunas instalaciones y servicios públicos parecían haber sido destruidos deliberadamente, incluidos comisarías de policía, la cárcel de la carretera de Pademba, la Oficina del Alto Comisionado de Nigeria y el Cuartel General de la UNOMSIL. También se habían lanzado ataques contra residencias de activistas de derechos humanos, abogados, periodistas y funcionarios oficiales, así como contra iglesias, mezquitas y hospitales.

28. Algunos testigos presenciales entrevistados por el equipo de evaluación informaron también de ejecuciones sumarias de presuntos rebeldes o simpatizantes de los rebeldes por soldados del ECOMOG. Se habían recibido persistentes denuncias de ejecuciones llevadas a cabo en diversas partes de Freetown, a veces tras tan sólo una breve interrogación. Una presunta víctima de esas ejecuciones había sido un niño de 8 años de edad sorprendido portando una pistola. Los miembros del equipo de evaluación presenciaron una ejecución el 3 de febrero en el Hospital Connaught, llevada a cabo por individuos con uniformes del ECOMOG. También se ha acusado a miembros de la Fuerza de Defensa Civil de maltratar a civiles durante la crisis de Freetown. Se ha informado también de que aviones de reacción del ECOMOG que habían atacado Freetown durante la lucha habían causado víctimas entre los civiles. Los soldados del ECOMOG también habían detenido y maltratado al personal nacional de diversas organizaciones no gubernamentales humanitarias y del Comité Internacional de la Cruz Roja, acusándolos, evidentemente sin prueba alguna, de ser colaboradores de los rebeldes. Ulteriormente el Alto Mando del ECOMOG indicó a mi Representante Especial que se proponía investigar las denuncias y tomar las medidas rectificativas necesarias.

29. La UNOMSIL continúa proporcionando asistencia técnica a la Comisión Nacional para la Democracia y los Derechos Humanos y al Foro Nacional de los Derechos Humanos para que puedan cumplir sus actividades de vigilancia, información y promoción de los derechos humanos en Sierra Leona. También colabora estrechamente con la comunidad de asistencia humanitaria y trata de lograr que incluyan cuestiones de derechos humanos en las actividades que realizan actualmente.

30. Gracias a la ayuda prestada por la UNOMSIL, se ha establecido temporalmente en Conakry un Comité de Derechos Humanos para Sierra Leona del que forman parte la Comisión Nacional para la Democracia y los Derechos Humanos de Sierra Leona, el Foro Nacional de los Derechos Humanos, diversos organismos de las Naciones Unidas, diversas organizaciones humanitarias y la UNOMSIL. El Comité facilita la participación activa de la comunidad que se ocupa de los derechos humanos en el proceso de consolidación de la paz en Sierra Leona. En las próximas semanas se transferirán a Freetown, en la medida de lo posible, algunas actividades importantes del Comité.

V. SITUACIÓN HUMANITARIA

31. Desde la preparación de mi último informe, la situación humanitaria en Sierra Leona ha empeorado drásticamente debido a la última ronda de enfrentamientos, que culminó con el ataque lanzado por los rebeldes, el 6 de enero de 1999 contra Freetown. El número de refugiados en los países limítrofes ha aumentado hasta llegar a una cifra calculada en unas 450.000 personas; además, se estima que hay 700.000 personas desplazadas dentro del propio país. Actualmente, cuando el ECOMOG va aumentando las zonas de la capital que controla, el número de personas desplazadas vulnerables que se encuentra en Freetown se estima en 200.000, de las cuales unas 60.000 han buscado refugio en el Estadio Nacional. Muchas otras viven en iglesias y escuelas abandonadas.

32. Tras una gira de ocho días por la región, que incluyó Côte d'Ivoire, Sierra Leona, Guinea y Liberia, la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Refugiados, Sadako Ogata, pidió más apoyo para los programas de repatriación en la región. También examinó, con las autoridades de Guinea, planes para trasladar a 50.000 refugiados sierraleoneses de la frontera de Guinea a fin de impedir que los campamentos se convirtieran en bases de retaguardia de los rebeldes. La Unión Europea y los Estados Unidos de América han prometido 4 millones de dólares para facilitar esa operación. Se calcula que en Guinea hay 350.000 refugiados sierraleoneses.

33. La UNOMSIL ha facilitado la prestación de ayuda humanitaria poniendo sus helicópteros y aviones, en la medida de lo posible, a disposición de los organismos de las Naciones Unidas y de diversas organizaciones no gubernamentales internacionales.

34. Fuera de Freetown, OXFAM ha identificado a 30.000 personas desplazadas en la península de Lungi. Más al interior, unos 50.000 desplazados internos que, según se había informado, habían huido de Kenema durante intensos combates entre las fuerzas rebeldes y el ECOMOG a principios de febrero de 1999, parecen estar regresando a la zona. Pese a que, debido a la situación de inseguridad existente, no se cuenta con informes fidedignos respecto de las zonas más

alejadas, se cree que varios miles de personas más han buscado refugio en la selva.

35. Los sufrimientos de la población civil vulnerable se ven exacerbados por niveles cada vez más altos de malnutrición, sobre todo entre los niños de menos de 5 años de edad. Según estudios preliminares, en algunas zonas hasta el 25% de los niños padece de malnutrición aguda. Por otra parte, imperan condiciones inaceptables de saneamiento y se cuenta con escasos servicios de salud. En casi todas las zonas accesibles están en aumento las enfermedades diarreicas. Además, el descalabro de las actividades habituales de vacunación ha aumentado los riesgos de brotes epidémicos. Se cree que la ciudad de Kailahum ha sido la fuente de más de 400 casos de sarampión detectados entre personas desplazadas en Kenema. Aunque en esa ciudad se ha iniciado una campaña de vacunación con 10.000 dosis de antígeno proporcionadas por el UNICEF, hay muchos niños a los que la comunidad de servicios humanitarios no tiene acceso. Entretanto, los médicos y enfermeras del Hospital Connaught y otros lugares procuran tratar más de 500 víctimas de amputaciones y mutilaciones que exigen operaciones quirúrgicas de importancia. Por último, las familias de aproximadamente 1.750 niños han informado de que éstos han desaparecido. Muy pocos de ellos han lograr volver a reunirse con sus familias; se cree que muchos se encuentran atrapados en zonas inaccesibles.

36. La capacidad de los organismos humanitarios para socorrer a esas poblaciones sigue mermada por la continuación de las hostilidades y la consiguiente falta de seguridad. Tras el saqueo y la destrucción generalizada de oficinas, almacenes, vehículos y artículos de la asistencia humanitaria, las actividades humanitarias se han reducido drásticamente. Siguen cortados los accesos por carretera, a unas dos terceras partes del país, que comprenden en líneas generales todo el territorio al norte de Port Loko, Bo y Kenema. Por este motivo las intervenciones humanitarias se han limitado a la península y a las provincias meridional y occidental, quedando miles de ciudadanos de Sierra Leona sin poder recibir asistencia básica. La asistencia humanitaria a los necesitados tiene que prestarse ahora por vía aérea, por lo que resulta muy costosa. Mientras tanto, el Programa Mundial de Alimentos (PMA) ha advertido que, de no abrirse pronto las carreteras que conducen a Freetown, permitiendo la libre circulación de importaciones comerciales y alimentos procedentes del interior del país, en el plazo de una a tres semanas podría haber una mayor escasez de alimentos en toda la ciudad.

37. Pese a esas limitaciones, las entidades humanitarias internacionales han proseguido sus operaciones en las zonas accesibles, sobre todo en el sur, donde continúan realizándose programas en Bo, Kenema, Pujehun y Moyamba. Desde Conakry, el personal humanitario internacional sigue desplazándose a diario hasta la capital, mientras el personal nacional mantiene una constante presencia en la ciudad, donde colabora con el personal humanitario gubernamental. La capacidad de los organismos humanitarios de transportar ayuda y socorristas hasta las zonas accesibles del país es ahora mayor gracias a que el Departamento para la Ayuda Humanitaria de la Comunidad Europea y la Oficina de Asistencia para Casos de Desastre en el Extranjero de los Estados Unidos han alquilado un helicóptero con ese fin.

38. Con objeto de agilizar las operaciones, las entidades humanitarias internacionales, en consulta con el Gobierno, están ultimando un plan de acción

humanitario de 60 días de duración. El plan se basa en cinco necesidades operacionales básicas: pleno acceso de todas las organizaciones humanitarias al equipo de comunicaciones; cooperación entre el Gobierno y los organismos humanitarios; circulación sin restricciones de la asistencia humanitaria; coordinación efectiva con el ejército y las fuerzas de seguridad; y establecimiento de una base logística avanzada en el aeropuerto de Lungi. Como el plan utiliza los recursos existentes se han dado ya importantes pasos para alcanzar sus objetivos. Se han distribuido unas 140.000 toneladas métricas de alimentos a grupos vulnerables de Freetown y otras 100.000 toneladas se entregan a las poblaciones de las zonas accesibles del interior del país. Un total de 21 clínicas y cuatro hospitales funcionan normalmente en Freetown con el apoyo de los organismos de las Naciones Unidas y sus asociados, y en Freetown hay más de 1.300 rollos de plástico laminado y 40.000 mantas a punto de ser distribuidos.

39. Los organismos humanitarios están decididos a continuar su labor de asistencia a pesar de la falta de seguridad y de las difíciles condiciones de trabajo. Los socorristas y la población civil necesitan que ustedes les apoyen haciendo continuos llamamientos a todas las partes en el conflicto para que se comprometan de nuevo a respetar el derecho internacional humanitario del siguiente modo: reconociendo la neutralidad e imparcialidad de todas las organizaciones humanitarias; garantizando plenamente la total seguridad del personal humanitario, incluidos los suministros y el equipo de socorro; y pidiendo al Gobierno de Sierra Leona que confirme que está dispuesto a permitir la libre circulación de la asistencia humanitaria para que llegue a todo el país.

VI. ASPECTOS FINANCIEROS

40. La Asamblea General, en su resolución 53/29 de 20 de noviembre de 1998, asignó la suma de 22 millones de dólares para el establecimiento y funcionamiento de la Misión de Observadores durante el período que va hasta el 30 de junio de 1999. Los recursos facilitados por la Asamblea cubrían los costos iniciales de la Misión de Observadores así como su mantenimiento al máximo de la capacidad autorizada por el Consejo de Seguridad en su resolución 1181 (1998), de 13 de julio de 1998.

41. Por consiguiente, en caso de que el Consejo decida prorrogar el mandato de la UNOMSIL tal como se recomienda en el párrafo 51 infra, el costo de mantener a la Misión de Observadores durante el período adicional podrá sufragarse perfectamente con los recursos ya asignados por la Asamblea General.

42. Al 15 de febrero de 1999, el monto de las cuotas pendientes de pago a la cuenta especial de la UNOMSIL era de 12,5 millones de dólares. En la misma fecha el monto total de las cuotas pendientes de pago respecto de todas las operaciones de mantenimiento de la paz ascendía a 1.666,6 millones de dólares.

43. En lo que respecta al Fondo Fiduciario de apoyo a las actividades de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz en Sierra Leona, las contribuciones recibidas hasta el 28 de febrero de 1999 ascendían a 2,1 millones de dólares aproximadamente, mientras que los gastos autorizados eran de unos 0,1 millones de dólares.

VII. OBSERVACIONES Y RECOMENDACIONES

44. Sierra Leona sigue haciendo frente a una situación sumamente compleja y difícil que entraña graves riesgos. Aunque el ECOMOG ha conseguido expulsar a los rebeldes de Freetown y restablecer el orden en sus inmediaciones, la capital sigue estando amenazada por fuerzas rebeldes en la península.

45. Condeno enérgicamente y sin reservas los asesinatos despiadados, las mutilaciones inhumanas y demás violaciones espantosas de los derechos humanos perpetradas por los rebeldes contra la población civil inocente de Freetown, y los enormes daños materiales que han causado. En vista de que se ha afirmado que algunos miembros de las fuerzas progubernamentales también pueden haber cometido violaciones, espero que el Gobierno haga investigar tales denuncias de conformidad con las garantías que ha dado y acojo con satisfacción sus garantías de que seguirá respetando las normas internacionales sobre derechos humanos.

46. El conflicto de Sierra Leona suscita sobre todo preocupación por las violaciones de los derechos humanos que se han cometido y por la necesidad de prevenir nuevas violaciones. Por este motivo, y en vista de la magnitud y gravedad de las violaciones perpetradas recientemente en Freetown, tengo intención de enviar a la UNOMSIL a otro oficial especializado en derechos humanos. De este modo, el personal que se ocupa de los derechos humanos podrá informar con mayor amplitud y profundidad sobre las violaciones de esos derechos en Sierra Leona, así como mantener sus actividades de cooperación técnica con las organizaciones pro derechos humanos de Sierra Leona.

47. Hay que felicitar al ECOMOG por el éxito obtenido al expulsar a los rebeldes de Freetown y restablecer en cierta medida el orden en la ciudad. También deseo elogiar al Gobierno de Malí por proporcionar más tropas al ECOMOG y a los gobiernos donantes, en particular a los Países Bajos, el Canadá, el Reino Unido y los Estados Unidos de América, por el apoyo logístico que han prestado y siguen prestando al ECOMOG.

48. Mientras tanto, insto a la comunidad internacional a que siga dando apoyo logístico al ECOMOG y a que examine la posibilidad de prestar prontamente asistencia bilateral al Gobierno de Sierra Leona para la creación de un nuevo ejército nacional que defienda al país. Los Gobiernos de Nigeria y del Reino Unido han tomado las primeras medidas en este sentido.

49. La posible retirada parcial de las fuerzas nigerianas del ECOMOG tras las elecciones celebradas en ese país y su repercusión en la eficacia militar del ECOMOG en Sierra Leona podrían hacer necesaria una importante reconsideración de la situación. En particular, tal vez sea preciso revisar la doble estrategia seguida hasta el momento, que combina el apoyo a la acción militar del ECOMOG para mantener la ley y el orden con la disponibilidad para negociar con los rebeldes. El Consejo de Seguridad quizás podría examinar las implicaciones potenciales de esta eventualidad.

50. Tengo intención de seguir estudiando con el Presidente Taylor algunas de las sugerencias que figuran en la declaración del Gobierno de Liberia (S/1999/193). Como sigue habiendo obstáculos prácticos para aceptar la propuesta de desplegar observadores de las Naciones Unidas en la frontera entre Sierra Leona y Liberia, ya que es improbable el despliegue de las fuerzas del

ECOMOG que hacen falta para protegerlos, son positivas las medidas adoptadas por el Gobierno para promover la repatriación, el desarme y la desmovilización de los combatientes liberianos en Sierra Leona.

51. La decisión del Presidente Kabbah de permitir al dirigente del Frente Unido Revolucionario, Cabo Foday Sankoh, que se reúna con los líderes rebeldes a fin de preparar una serie coherente de demandas políticas que sirvan de base para ulteriores negociaciones con el Gobierno constituye una iniciativa audaz y útil. Las Naciones Unidas seguirán facilitando la celebración de conversaciones interponiendo sus buenos oficios cuando sea preciso.

52. La reunión preliminar que mi Representante Especial celebró el 21 de febrero en Abidján con representantes del Frente Unido Revolucionario quizás haya servido para sentar las bases de ulteriores negociaciones, que podrían tomar como punto de partida el Acuerdo de Paz de Abidján firmado en noviembre de 1996 por el Gobierno y el Frente. Para que esas negociaciones puedan proceder, el Frente debe reconocer la legitimidad del Gobierno, aceptar una cesación del fuego, renunciar a la violencia, especialmente a los ataques contra civiles, y permitir la llegada de la asistencia humanitaria a las zonas que están bajo su control en unas condiciones de seguridad adecuadas.

53. Como indiqué en mi informe del 7 de enero (S/1999/20, párr. 37), la UNOMSIL se ha reducido sustancialmente desde que se trasladó a Conakry y ahora está integrada únicamente por un pequeño núcleo de personal civil y militar esencial bajo la dirección de mi Representante Especial (véase el anexo). La reciente decisión del Gobierno de permitir a Foday Sankoh reunirse con dirigentes del Frente Unido Revolucionario en Lomé o Bamako abre nuevas perspectivas para el inicio de un diálogo que es preciso alentar. Si las negociaciones entre el Gobierno y los rebeldes dan un giro favorable, la UNOMSIL debería mantenerse en condiciones de seguir contribuyendo al proceso de paz. Por consiguiente, recomiendo que el mandato de la UNOMSIL se prorrogue por un nuevo período de tres meses, hasta el 13 de junio de 1999. Dicho mandato seguirá siendo el de informarme, y a través de mí informar al Consejo de Seguridad, sobre la situación en Sierra Leona en sus directos aspectos políticos, militares, humanitarios y relacionados con la seguridad y los derechos humanos; seguir manteniendo un estrecho enlace con el Gobierno de Sierra Leona y con la Comunidad Económica de los Estados del África Occidental (CEDEAO) y el ECOMOG; estudiar, en estrecha consulta con el Gobierno, la forma de mantener un diálogo con los rebeldes con el fin de llegar a una solución pacífica del conflicto; asesorarme acerca de las nuevas medidas que las Naciones Unidas podrían adoptar en caso de producirse novedades en Sierra Leona y las partes vecinas; y estar dispuesta a intervenir rápidamente, sobre la base de una eventual ampliación autorizada por el Consejo de Seguridad, para contribuir a la aplicación de un posible acuerdo de paz.

54. Habida cuenta de que en los últimos días ha mejorado la situación de seguridad en Freetown y sus alrededores me propongo restablecer la UNOMSIL en Freetown lo antes posible. Al principio la Misión se restablecerá en pequeña escala, prestando estricta atención a la situación de seguridad. En consecuencia, me propongo aumentar el número actual de observadores militares de 8 a 14, y redesplegar al personal necesario para apoyar la reubicación en Freetown. Mientras tanto, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

y otros programas y organismos de las Naciones Unidas han recibido autorización para volver a establecer una presencia limitada en Freetown.

55. Aprovecho esta oportunidad para expresar mi reconocimiento a mi Representante Especial, Francis Okelo, y a sus colaboradores. Vaya también mi agradecimiento al Jefe de los Observadores Militares, General de Brigada Subhash C. Joshi, y a los observadores militares de la UNOMSIL, incluidos los que han sido repatriados a raíz del traslado de Conakry. También merece mi agradecimiento la inestimable contribución aportada por los cinco asesores de la policía civil que han sido repatriados.

Anexo

MISIÓN DE OBSERVADORES DE LAS NACIONES UNIDAS EN SIERRA LEONA:
CONTRIBUCIONES AL 1º DE MARZO DE 1999

	Observadores militares	Personal de otra índole[a]	Total
China	-		-
Egipto	-		-
Federación de Rusia	1		1
India	2	2	4
Kenya	1		1
Kirguistán	1		1
Nueva Zelandia	-		-
Pakistán	1		1
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	1		1
Zambia	-		-
Total	7[b]	2	9

[a] Equipo médico.

[b] Incluido el Jefe de los Observadores Militares.

Mapa